

POPULAR
film
30
cts





agua colonia
MERCEDES

fino aroma
exquisita para
el tocador, baño



CRUSELLAS H^o C
HABANA
FABRICA EN
BARCELONA
SALSES 22 - PORTA

J.A. Ferrer

CRUSELLAS H^o C
HABANA BARCELONA

PEINOLI

Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

fabricado por **CRUSELLAS H^o C**
FABRICA SUCURSAL, Salses, 22 (HITA) BARCELONA

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

14 DE AGOSTO DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, deha.

Director musical: Maestro G. Faura

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. - Barbadá, 16, Barcelona - Ferraz, 21, Madrid - Primo de Rivera, 20, Irún - Plaza de Miraval, 2, Valencia - San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

LA NUEVA DRAMÁTICA

Películas españolas y películas traducidas al español

No tenemos enmienda. La ventaja que representa para nosotros, los españoles, tener un idioma fuerte, de enorme difusión, es de temer que sólo nos sirva para que los yanquis tabiquen películas mejor o peor habladas en la lengua de Castilla. Y esto, que está muy bien por lo que respecta a los productores norteamericanos, está muy mal por lo que a nosotros se refiere.

Sí, ya sabemos que en los estudios sonoros de París, Berlín y Londres, se sincronizan cintas producidas en España, dirigidas, rodadas e interpretadas por españoles. Sabemos también, que las grandes editoras yanquis encargan los diálogos en español para sus films a escritores hispanos y que contratan artistas de acá para que figuren en esas producciones. Pero todo esto no basta para que la película española, o en español, adquiera rápidamente la categoría a que le da derecho la fuerza expansiva del idioma; no basta para equipararse al film dialogado en inglés.

Pueden los norteamericanos realizar incluso buenas cintas en el idioma cervantino, pero esto no justificaría tampoco la indiferencia con que nosotros nos enfrentamos con un problema que tanto nos importa, o nos debería importar.

A estas horas tendría que haber ya en España una o más empresas nacionales, y mejor aún iberoamericanas, productoras de películas. Empresas, desde luego, solventes, capacitadas económica y artísticamente para lanzarse a la explotación del celuloide impresionado. No hay indicios serios de que esto vaya a ser una realidad.

Mientras no se alcen estudios similares a los que tienen Alemania o Francia, que permiten la realización perfecta del film sonoro, no nos inspirará confianza lo que en nuestro país se filme. Podrá realizarse alguna película aislada que represente un valor

dentro del reducido cuadro de la producción hispana, pero una película, ni una docena de películas aceptables representan una industria ni son suficientes para dar la sensación de que sabemos aprovecharnos de la importancia de nuestra lengua y menos nos bastará para lograr el mercado de la América que habla ese mismo idioma.

En Portugal, país más pequeño que el nuestro, con un idioma infinitamente menos extendido, se ha formado ya una poderosa empresa, que incluye a varios Bancos de aquella República, para producir películas en portugués y en castellano y para dar forma artística al film latino, que sólo los latinos podemos concebir y realizar.

Es evidente que de Hollywood pueden salir películas habladas en espa-

ñol que, además de la calidad técnica que posee el film yanqui en general, tenga excelencias artísticas. Los talleres de Hollywood cuentan con medios sobrados para lograr este resultado. Sin embargo, lo que tardará en hacer Norteamérica son cintas españolas que representen un valor racial, que sean reflejo vivo de nuestras costumbres y menos todavía de nuestro carácter, cintas en las que vibre el espíritu hispano, de las que surja entera el hombre ibero. Y hasta es posible que ni siquiera se propongan los yanquis la realización de películas de esta índole, que sería la verdadera película española.

Hasta este momento un film tiene la equivalencia de un libro. Este libro está siempre escrito en inglés y lo que luego apatece como película española es una traducción — afortunada en algunos casos, desdichada en otros — a nuestro idioma de ese mismo film nacido y pensado en inglés.

No nos referimos, pues, a esta clase de cintas, cuando se alude aquí al film hispano, como no se puede llamar literatura española a esas traducciones castellanas de libros franceses, rusos, ingleses, alemanes, italianos, etc. Para ser española una película ha de elevarse su personaje central a arquetipo de la raza, y si no esto, ha de tener una emoción ibera, o ha de ponerse por fondo, a ese personaje, un paisaje hispano. Que hable en nuestra lengua, no tendrá nunca más alcance que el que tiene una traducción.

Claro, que así como hay libros extranjeros traducidos al español que son preferibles a otros españoles, pueden existir películas yanquis habladas en nuestro idioma más interesantes, bellas e instructivas que las que se realicen dentro del solar hispano con elementos integralmente indígenas. Y entre una y otra cosa, preferiremos siempre la primera, incluso por patriotismo.

MATEO SANTOS

Nuestra Portada

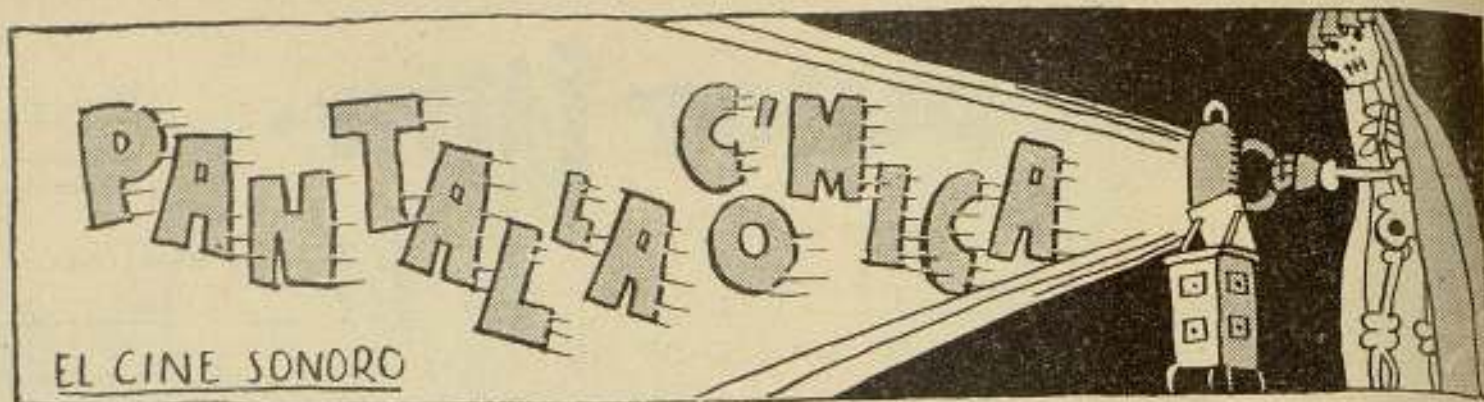
He aquí, en la portada de este número, tres preciosas muchachas: Dorothy Sebastian, Joan Crawford y Anita Page.

Este grupo encantador forma un maravilloso ramo de rosas carnales, que unen el más bello ornamento que podríamos poner a nuestra portada.

Dorothy, Joan y Anita, son tres jóvenes actrices de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, tres de las mujeres más célebres y bellas del cinema yanqui.

En la contraportada aparece José Mojica, célebre tenor mejicano que la Fox ha incluido en su nuevo elenco.

En el próximo número publicaremos interesantes y amenos artículos e informaciones de Mateo Santos - Aurelio Pego - Juan Piqueras - Juan de España - Julián del Valle y otros redactores y colaboradores de POPULAR FILM.



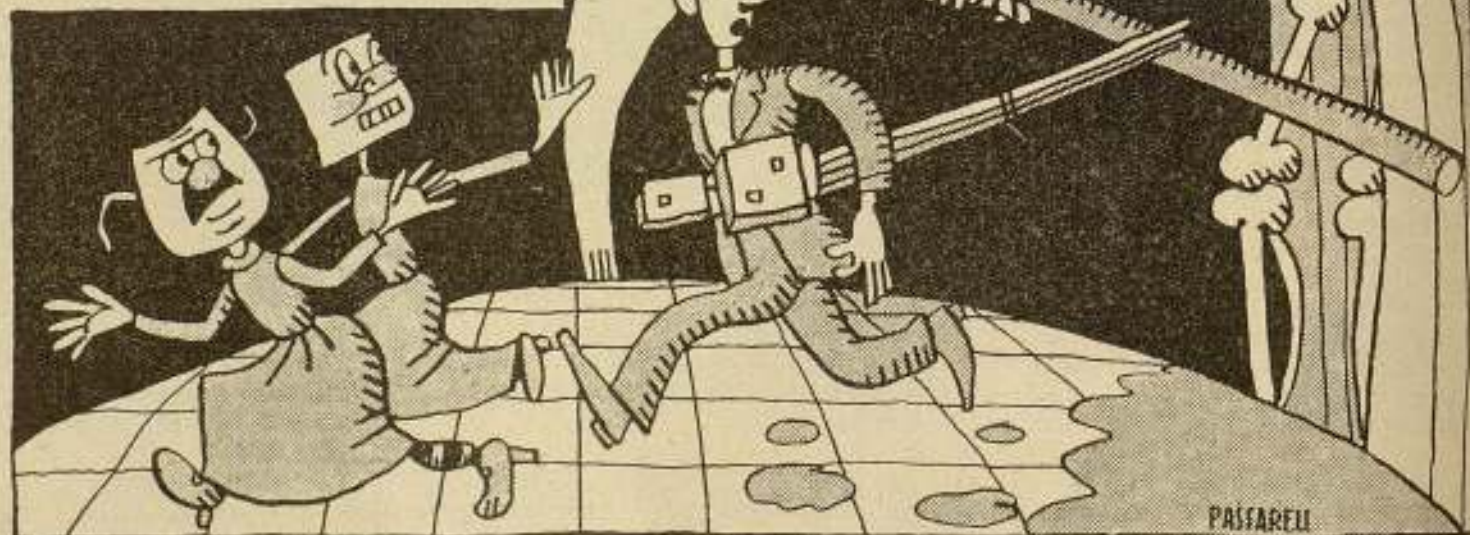
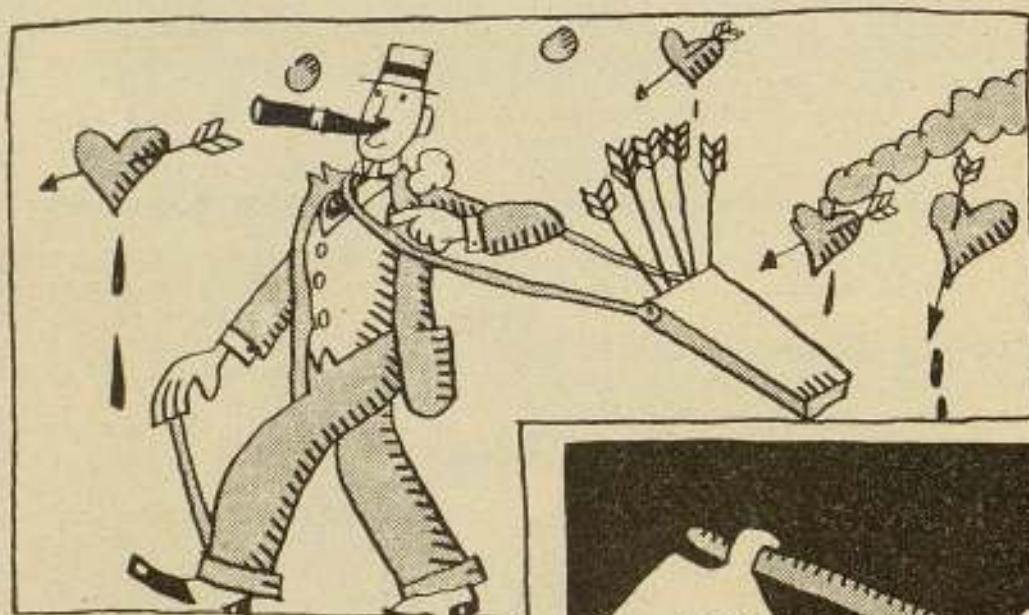
Quando nació el cine mudo todas lo tomaron a broma. Parecía mentira que aquel rapaz fuese a revolucionar al mundo.



Unos años más tarde aquellos que se reían a mandíbula batiente...



empezaron a poner una cara muy larga, muy larga y a lanzar exclamaciones de asombro.



El cine había crecido, convirtiéndose en un mozo fuerte y elegante que tendía corazones.

Pero últimamente, ha aparecido el cine sonoro y llega con tanta empuje que amenaza de muerte... sólo al teatro, sino también a su hermano mayor, el cine mudo.

¡POPULAR FILM

a los

Sres. EMPRESARIOS!

Hemos ya iniciado los trabajos de confección de nuestro próximo extraordinario que aparecerá en septiembre.

Será un compendio de la producción que se estrenará durante la próxima temporada y tratará con preferencia de la producción hablada y cantada en español.

Constará de unas 72 páginas, 42 de ellas en huecograbado que reflejarán los principales intérpretes y escenas de las más importantes producciones.

“Popular Film” se envía regularmente a los Sres. Empresarios. Si usted no lo recibe, sírvase avisarnos y le será remitido.

A Ernesto Vilches le encanta Hollywood

(Continuación de la página 2)

y el radio han empesqueñecido los linderos del mundo, anulando las distancias y destruyendo las fronteras, poniendo en contacto mutuo a países que antiguamente parecían enteramente distantes. Sin embargo, no debemos olvidar que, por grandes que hayan sido las distancias que medían entre los diversos pueblos del globo en siglos anteriores, siempre ha existido un nexo de unión entre ellos, una fuerza espiritual que les ha ligado a través de las épocas. El genio ha sido siempre internacional y universal, y jamás ha reconocido fronteras.

«Y siempre sucederá lo mismo. Los Ibsen, Shakespeares, y Cervantes del mundo continuarán y continuarán anulando las barreras del espacio, en tanto la humanidad prosiga alejando.

«La película es el más moderno de todos los medios por los cuales se expresa el eterno anhelo de expresión creativa. Es verdaderamente sensible que las películas habladas tropiecen con la dificultad del idioma, dificultad de que están libres otras manifestaciones artísticas, tales como la música y la pintura, o la escultura y la arquitectura. En el caso de las películas habladas en español, acaso lo más

importante sea olvidar pequeñas diferencias, esas diferencias que consisten en los diversos giros que utilizan las diversas regiones del mundo hispano. Yo, que he recorrido toda la América latina, así como toda la española, he podido notar que, a pesar de la diferencia de mi expresión y la de los diversos públicos ante los que me he presentado, he sido siempre igualmente bien acogido. Lo que quiere decir que tales pequeñas diferencias a nada montan, y jamás lograrán sobrepasar a la emoción estética creada por el arte dramático.

«En mis caracterizaciones he gustado siempre de traspasar las barreras de mi nacionalidad y de la literatura dramática española, para irrumpir en la de otros países. Yo, que me considero por nacimiento ciudadano de los países de abolengo español, me considero intelectualmente un ciudadano del universo. De ahí mi preferencia por papeles como los que he representado en «Wu Li Chang», «El amigo Teddy» y «El príncipe estudiante de Heidelberg». Lo que más me agrada de todo es que mi fama se deba precisamente a esas caracterizaciones, aportadas a los escenarios hispanos.

«En mi primera película hablada, «Cascarrabias», vuelvo a interpretar un papel de anglosajón. Ciertamente que «Grumpy» es un personaje un tanto extraño y sin ensaje seguro en la psicología española, pero no es menos cierto que se trata de un símbolo universal digno de reconocimiento y estimación en todos los países.»

PLANOS DE MADRID

Conversación con
Fernando Viola

El Congreso Hispanoamericano de Cinematografía da mucho que hablar. Y más todavía que escribir. Demasiado acoso.

Y lo que es muy lamentable: la mayoría de los discutidores ignoran la entraña, el fondo del asunto.

Pero esa propaganda gratuita — de pro y de contra, de elogio y de ataque — es ya casi su éxito.

O, al menos, la aceptación unánime de su importancia.

Porque sólo lo que interesa origina revuelo.

Y, en este sentido, el Congreso Hispanoamericano de Cinematografía ha batido todos los records. Como que se merece, en justicia, un título de campeón.

Así:

Primer Congreso Hispanoamericano de Cinematografía — de celebración en Madrid — vencedor en luchas de pasiones y ambiciones. Pues en ningún artículo — de los incontables que le dedican profesionales y aficionados, periodistas y pseudocriticos — se halla una intención recta, no obstante su disfraz de fría imparcialidad.

Y él, en cambio, un fin reprochable. O de deseo y pretensión personal. O, lo que es peor, de servilismo a esta o a la otra Empresa.

Y es que hasta el más leve pretexto, sobra con que caiga en la charca — y no lago tranquilo y atrayente — de nuestro ambiente cínico, una pequeña piedra, para que se retorne en cielo y amenace ahogarnos.

Pero no. Existen innegables excepciones.

Y éstos, los que faltan a la regla general — entre los que nos situamos, arrogadamente, nosotros: por propio derecho — no nos hundimos con tanta facilidad como los demás.

Y la prueba es que aquí estamos sonrientes e inmanes.

Y decididos a poner las cosas en claro.

A buscar la verdad.

Y en su mismo escondite; porque es indudable que se oculta, que no se la ve simplemente.

Y como para ello se necesita gran equanimidad, ahora — después de llevar una larga temporada aborriéndola — es llegado el momento de empezar la campaña.

Indaguemos en este y en aquel sector.

Preguntemos a los de allí y a los de allá.

Informémonos. Documentémonos.

Efectuemos, en suma, unos cuantos reportajes e intervíus.

¿Y no es hoy el tema palpitante el Congreso Hispanoamericano de Cinematografía?

Precisamente.

Dirijámonos, entonces, a su ideador y animador: a Fernando Viola.

—Buenas, amigo Viola.

—¿Es a mí o a mi hermano Manolo?

—El saludo es para los dos. Pero las cuestiones que traigo son para usted, Fernando. Para el Secretario del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía.

—¿Alguna charla destinada a la publicidad?

—De eso se trata. Pero nada de poses. Sencillo y espontaneidad. Conversemos corrientemente.

—Y con sinceridad, que es como a mí me gusta. Usted me dirá.

—Sé cuando surgió su iniciativa. En el Segundo Congreso del Comercio Español en Ultramar, que se verificó en Sevilla, en plena Exposición Iberoamericana.

—Asistía yo a esa reunión y esperaba a que alguien, aprovechando la coincidencia de estar presente tanto hermano de raza y de idioma, abordara el problema del cine en cualquier de sus diversos aspectos, pero en particular en el de una política Hispanoamericana. Pasaba el tiempo y seguía yo con esa confianza. Hasta que convencido de que nadie lo haría, me levanté yo a hablar y propuse la celebración de un Congreso Hispanoamericano de Cinematografía.

—Y la idea se acogió favorablemente.

—Se aprobó, por su oportunidad.

—Y luego?

—Lo que ocurre con todas las cosas. Batallar mucho porque no se quedase sólo en teoría. Y gracias a muy valiosas ayudas es ya una realidad.

—Y a quien se debe mayor gratitud es al Ministro de Trabajo y Previsión, el marqués de Guad-el-Jelú, que lo declaró oficial. ¿No es cierto?

—En efecto. Y es una suerte, para nosotros y para todo cinematografista español, que pertenezca al Gobierno una personalidad tan entendida y tan entusiasta del cine como el marqués de Guad-el-Jelú.

—Con su apoyo la victoria del Congreso es segura.

—Y si a eso se añade la eficaz colaboración de don José Francisco Rodríguez, su Presidente, y de cuantos forman el Comité Organizador, ¿figúrese usted!

—¡Ah! Y a propósito del Comité Organizador, ¿menuda polvareda armó su constitución!

—Infundadamente.

—Es que se afirmaba que era un Congreso de cine sin cinematografistas.

—Y ese es el error. Confundir el Congreso con su Comité Organizador. Y, además, que se atacaba a lo que no existía. Aún no están nombrado el Comité y ya llovían las censuras.

—De los aspirantes a sus cargos.

—Y es el afán de anticipar juicios.

—Pero lo gracioso no es eso.

—¿Hay todavía más?

—El modo de consolarse que tienen los excluidos de felicitarse, porque se escucharon sus consejos — leales, desinteresados — de incluir en el Comité a cinematografistas.

—Ya pocos podrán quejarse. Están representadas todas las ramas del cine.

—¿También Barcelona?

—También. Con varios nombres, que en este instante no recuerdo.

—Ni es del caso.

—E insisto en mi advertencia de que no se confunda el Congreso con su Comité Organizador. Su misión es preparar el Congreso. Pero no es el Congreso. Y éste se celebra, no para otro objeto sino para que acudan a él todos los que tengan que aportar cosas concretas: iniciativas, soluciones...



— ¿Creen que los distintos componentes de las secciones trabajan ya?

— Sí. Preparan las ponencias. Pues no hay que olvidar que el anticongreso, o sea el Congreso español, se verificará este octubre.

— ¿Y el auténtico: el Hispanoamericano?

— En la primavera del próximo año.

— ¿Y cuál es la finalidad de uno y otro?

— La del primero celebrar una especie de Cortes Constituyentes del cine español, para que de ellas nazca, salga definitivamente una producción nacional de películas digna y fuerte.

— ¿Y la del Hispanoamericano?

— Su adjectivación expresa ya lo suficiente. Reciprocidad de trato. E igual que cuando el Congreso Postal Hispanoamericano se constituyó para las cartas de estas naciones idéntico franco que para el interior de cada país, lograr ahora en las películas reformas parecidas en la legislación arancelaria. Pero ésta es solamente una faceta de las múltiples que se ofrecen. Cualquiera sección, de las cinco en que se divide el Congreso, presenta temas a cual más trascendental.

— ¿Y de qué se ocupan esas secciones?

— La primera de la organización y propaganda del Congreso, constituida en su mayoría por periodistas.

— ¿Que es de notar abundan, quizá con exceso?

— Mejorar que mejorar. Así, dentro del Congreso, enfocarán con superior criterio los asuntos debatidos.

— ¿Y la segunda?

— De convenios y protección internacional.

— Total, nada. El tuétano, como si dijéramos, de todo nuestro problema pellicinero: la carencia de interés y protección por parte del Estado.

— La tercera, de la producción y distribución.

— Que va íntimamente ligada con la anterior: con la protección, justamente, a la producción. Y, por consiguiente, el aseguramiento de la distribución de ésta.

— La cuarta, del cine cultural y educativo.

— Aspecto éste de enorme porvenir en España.

— Y la quinta, del empleo del idioma en las películas parlantes.

— Que no es toda la razón del Congreso, como equivocadamente se pensó en un principio, sino uno de los puntos a estudiar y resolver.

— Exactamente. ¿Algo más, amigo?

— No. Gracias. Por hoy ya está bien.

Saludo a una artista

De suceder esto realmente, de estar en persona ante nosotros la artista, nos acordaríamos una vez más de las reglas de la urbanidad y de la buena educación y las cumpliríamos al pie de la letra.

— Señorita, beso a usted los pies.

— Pero no serían los pies, sino su mano la que besásemos.

Ahora, al hallarse ausente la artista y recibir nosotros noticias suyas, lo que besamos es su imagen. Pero no su imagen reaparecida en

nuestra memoria. Sino reflejada cabalmente en un retrato. Y en un retrato con dedicatoria general — de artista auténtica con multitud de anónimos y oscuros admiradores — en la que se lee esto: «A mi querido público español». (O: «A PORTIAN PIA y sus lectores, un sincero saludo, que también sirve para el caso de la dedicatoria general».)

Y la artista es una de las mejores con que cuenta la pantalla hispánica. Su nombre de arte es Imperio Argentina. Y se encuentra en Alemania, impresionando — para una casa nacional — una película hablada en español.

Y desde allí, desde Berlín, nos envía sus noticias.

Y esa fotografía suya.

Que con su gesto castizo, con sus ojos de morena verdadera expresa tantas cosas.

Por ejemplo, estas:

Decir en Madrid que sigo lo mismo de jovial que cuando partí.

(¡Embriaguena!)

Propagad mi confianza cada día mayor en un arte.

(¡Reavisimo!)

No llamarme guapa, porque me fastidia oírlo.

(¡Guapísima!)

(¡Soy o no simpática?)

(¡Sí!...)

Y así sucesivamente.

En igual grado de elogio para Imperio Argentina.

Una de las mejores — sino la mejor — de las artistas con que cuenta nuestra pantalla.

Y a la que saludamos siempre — y sin necesidad de que nos lleguen su retrato y noticias suyas, lo que no indica que dejemos de agradecer en lo que vale y significa su atención — con la gran admiración a que es acreedora la protagonista admirable de «La hermana San Sulpicio».

Gotas de información

Se ha desmentido que Rockefeller, hijo, pensase construir en la villa y corte un cine capax para más de diez mil espectadores. Lo deploramos muy de veras.

**ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO**

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Droguerías Específicas, Farmacias y droguerías a
J. Caballero Roig - Ignatí 13 - Barcelona

Con asistencia del elemento oficial se ha proyectado en la Dirección general de Marruecos y Colonias — Presidencia del Consejo de Ministros — una película de divulgación de nuestras posesiones del África Occidental. No alegramos del éxito.

Parece ser que la conducta enérgica del Gobierno de Méjico de prohibir las películas habladas en distinto idioma que el español, tiene entre nosotros importantes partidarios. Preferimos suprimir el comentario a que nos pongan «Visado por la censura».

En los últimos días se ha rodado una película sonora de ensalzamiento del País Vasco: de su folklore, de su música, de sus danzas, de su lirritale... Suponemos que no tardará en adquirirla el Patronato Nacional del Turismo.

Y nada más que divulgar y que comentar. Si llueve durante estos días de verano nunca pasan de las cuatro gotas.

Y esas son — ni una más — las gotas de información que, no sin desgaste de paciencia y mucho cuidado, recogimos — para que no se secasen en el camino — de todo lo acontecido, que no es nada, recientemente en este marasmo: tan actual como aburrido e irritante.

En ULTIMO

Buster Keaton, el célebre "Pamplinas", se encuentra en España

El domingo llegó a España el famoso cómico de la pantalla, Buster Keaton "Pamplinas", que pertenece como actor a la compañía Metro-Goldwyn-Mayer.

La primera ciudad española que ha visitado el gran artista ha sido San Sebastián, donde el mismo día de su llegada asistió a una corrida de toros. Al darse cuenta el público que asistía a la corrida de la presencia de "Pamplinas", le tributó una ovación e tusiasta. El célebre actor se vió en seguida rodeado de personas entre las que había muchas mujeres, que le hicieron firmar autógrafos y dedicatorias en sus abanicos.

"Pamplinas" tuvo un elogio para la mujer hispana diciendo que le encantaban por su feminidad, por su belleza y por su elegancia.

Han acompañado a Buster Keaton en su viaje a España, la artista Dolly Sisters, Mr. Habi J, representante de la Metro-Goldwyn-Mayer y su amigo Irwing Natcher.

"Pamplinas" se propone visitar también, Madrid, Barcelona y Sevilla.

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS
(a cargo de EDUARDO)

ONDULACIÓN PERMANENTE

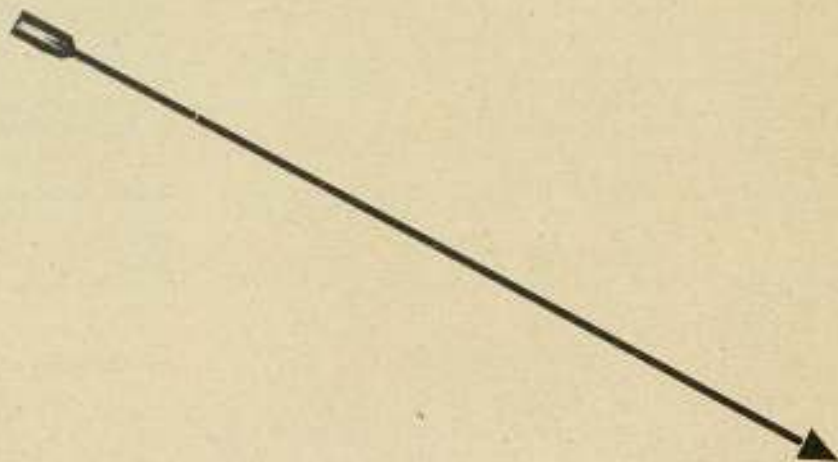
Completa 15 Ptas.

Realizada con los mejores aparatos modernos, conocidos hasta la fecha

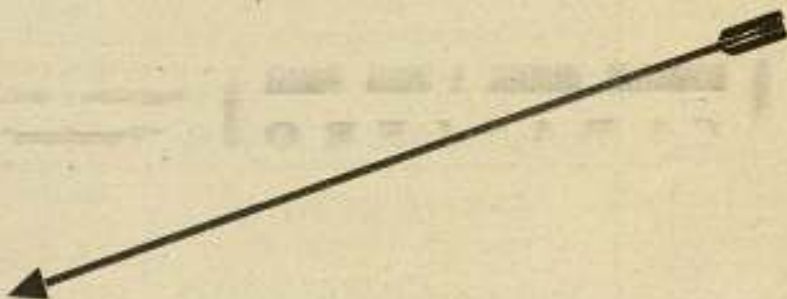
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) - Teléfono 13754 - BARCELONA



**Una película
que se
mantiene
en cartel
145 días**



**El
desfile
del
amor**



**Opereta
cinematográfica
Paramount**



En
COLISEUM

ES UN FILM SONORO PARAMOUNT

· popular film ·

MUSEO DE BELLEZAS



Clara Bow *Estrella de la Paramount.*

A Ernesto Vilches le encanta Hollywood

A Ernesto Vilches le gusta Hollywood.

A pesar de todos sus deseos de no gustar de la metrópoli del cine, no puede impedir que le encante. Desorientado por ciertos informes tendenciosos, el popular actor creía que Hollywood es una ciudad de cabarets, enteramente rodeada de estudios cinematográficos. Muy en contra de tales pesimistas anticipaciones, empieza a darse cuenta de que Hollywood es una ciudad suficientemente seria y formal, en la que las iglesias abundan tanto como los estudios.

Digamos lo que el propio Vilches nos cuenta de Hollywood: «Hollywood es una ciudad industrial, ni más ni menos. Ciertamente es que su industria abarca el producto más romántico que pueda darse, y que sus elementos son los más fascinadores que puedan darse en el mundo entero. Me refiero a las estrellas. Sin embargo, insisto en que Hollywood es una ciudad meramente industrial, o fabril, si se quiere.

«Todo lo que contribuya a la fabricación de películas encuentra allí aliento y ayuda. Por consiguiente, es natural que en Hollywood se encuentren los talentos más reconocidos del mundo artístico. Entre sus confines vive decantando lentamente el contenido artístico del mundo, con una finalidad única: la de confeccionar películas.

«Si la industria cinematográfica mundial no estuviese centrada en Hollywood, su espíritu cosmopolita, sus personalidades, todo, en fin, lo que contribuye a darle la fama de que justamente goza, desaparecería como por ensalmo. Lo que constituye el prestigio de Hollywood no son tradiciones de abolengo, como sucede en París, sino el hecho de ser el centro de la industria del film.

«El ruido, las luces y la alegría que aquí se notan son digno complemento de la actividad que justifica la existencia de esta ciudad única.

«Cuando me di cuenta de todo lo que antecede, comencé a gustar de Hollywood. En realidad es un jardín muy ameno, que no pocas veces me recuerda los de la España meridional. En resumidas cuentas, Hollywood me gusta.»

Hollywood, en la actualidad, es una ciudad edificada en una zona montañosa de veinticinco millas cuadradas de área, y sus desniveles de altitud varían de 270 a 1.800 pies sobre el nivel del mar. El distrito financiero de Hollywood se extiende a lo largo del Hollywood Boulevard, en vez de estar centrado en unas pocas calles, como acontece en otras ciudades. A unas seis millas del corazón de la ciudad se encuentra la de Los Angeles, y el Pacífico recoge sus aguas a doce millas de Hollywood.

En las veinticinco millas cuadradas de extensión de Hollywood residen unas 330.000 personas, de las cuales menos de diez mil se dedican por entero a las películas. Unas veinte mil, aproximadamente, desempeñan labores de extras y de obreros. En los estudios de la Paramount, donde Vilches trabaja actualmente en la confección de «Cascarrabias», trabajan de continuo unas dos mil personas. Ni que decir tiene que el tema general de las conversaciones es la última película.

Con Vilches colaboran en su primera película Ramón Pereda, Barry Norton, Carmen Guerrero, Della Magana, Andrés de Segurula y otros actores igualmente populares. La dirección está a cargo de Cyril Gardner, director de la primera película de la serie española, «El cuerpo del delito».

Reproducimos a continuación las palabras con que se expresa el propio Vilches:

«Hay hoy en día una marcada tendencia a creer que el aeroplano

(Sigue en "Plano de Madrid")



Ramón
Pereda



Andrés
de Segurula



Laurence Tibbett, actor cantante de la M.-G.-M., que protagoniza "La Canción de la Estepa".



Laurence Tibbett, cuyo padre fue sheriff del Oeste, con Mr. A. Berns, sheriff de Deputy y antiguo amigo del viejo Tibbett, en el estudio de la M.-G.-M.



En el círculo: Laurence Tibbett, Wallace Mac Donald y James Bradbury, adentrándose en la orquesta de jazz.— En el ángulo: Laurence Tibbett y Cliff Edwards, cantando entre escenas de "La Canción de la Estepa", de Tibbett, y "Lord Byron of Broadway", en la que aparece Cliff.



Planos de Nueva York

Teoría de la relatividad aplicada al beso

INDISCUTIBLEMENTE se ha progresado mucho en cuestiones cinemáticas. Cuando comenzaban las primeras proyecciones, lo más importante de la película eran las carreras, en donde un hombre era siempre perseguido por un numeroso grupo.

El público se cansó de presenciar el acto de perseguir al mismo sujeto. Se decidió por el teatro de música ligera y pantorrillas, si cabe, más ligeras; por el circo; por las luchas grecorromanas; por el «pim pam pum»; por el fútbol. En aquella época el fútbol se jugaba sin público femenino, y los jugadores se imponían mutuo respeto con las largas guías de sus bigotes. El cine iba a perecer.

Se inventó un segundo motivo más humano: el beso. No ha fracasado desde su iniciación, hace veinte años.

Se fué haciendo monótono. Se dudaba de la originalidad del acto de unir dos labios. Norteamérica que ha exportado al mundo la locura del «jazz», logró también el renacimiento del beso. Hoy el ósculo yanqui tiene estilo, gracia, emoción. Se observa la mano artística que acaso sea la misma que ha proporcionado izmo-
 mente estilo, gracia y emoción a los automóviles.



John
 Gilbert,
 el de los besos
 al rojo vivo.

mente estilo, gracia y emoción a los automóviles.

La película yanqui ha ido extendiendo el arte de besar por el mundo entero. Ya no se cita a Ovidio. Se rememora a Ramón Navarro y Joan Crawford.

Entre los directores de las empresas norteamericanas, John Francis Dillon se ha especializado en la dirección artística del beso y ha catalogado 84 maneras de besar con el mismo celo con que Puga en Galicia catalogó, años ha, las 43 maneras de guisar el bacalao.

En la gama osculatoria de Dillon, el carácter de los besos varía desde el violeta o marital al rojo vivo o magnético de Gilbert y Garbo. Algún día se dará, no lo dude usted, la importancia que merece tan laboriosa materia. Hoy la gente, aun ante los fracasos amorosos y maritales, insiste en no conceder importancia al beso y lo estiman frívolo. Ya les pesará.

No lo consideran con tanta frivolidad los departamentos gubernamentales. El beso cinematográfico se ha hecho cosa pública y en ocasiones pecaminosa. Depende de su duración. En el Estado de Pensilvania, por ejemplo, un ósculo que se prolongue más de un segundo produce indignación oficial y se ordena inmediatamente el rasuramiento de la película. En otros Estados, en cambio, más comprensivos, estimando que el beso es, en todo caso, un buen ejemplo de cariño, permiten su duración sobre el celuloide por espacio de 10 segundos.

En esto de marcar el lapso de tiempo que ha de durar el beso se observan reminiscencias deportivas. Las carreras se miden por segundos. El boxeo está sujeto a los dictados del cronómetro. El beso moderno, deporte de reciente creación, se ajusta, naturalmente, a los mismos cánones.

Un filósofo ha dicho que todo es relativo en esta vida, pero nunca pudo imaginarse que la relatividad se extendiera hasta el beso. En California, donde el clima es más cálido y es consecuencia la acción más lenta, el beso cinematográfico puede extenderse a 18 segundos.



Ramón
Novarro,
el de los
besos de
estudiante.

se invierte en un fogonazo de magnesio, gracias a la intervención de Mussolini.

En Centro y Sur América, países lánguidos, tampoco hay limitaciones de tiempo considerables y alcanzan la mayoría los diez segundos.

En Asia y en Africa, no existe censura alguna. Los besos no tienen la menor importancia. Yo creo, sin embargo, que debiera fomentarse la película de besos largos en países donde los natalicios aminoran. Acaso no pase de ser esto una inocente sugerencia.

El beso se ha complicado y en otro artículo hablaremos de sus diversas manifestaciones artísticas y sus mejores cultivadores. Por si alguien tildara de frívolo este asunto, recordemos que la humanidad comenzó por un beso.

Nueva York, agosto 1930. AVANTO PROO

©

Joan Crawford
sabe
besar de to-
das las ma-
neras ima-
ginables.



o sea en el arte de amar algo parecido al encañamiento de los toreros en el de matar.

¿Y en Nueva York? ¿Qué nos permiten en este Nueva York cosmopolita y veloz? Tres rápidos y fugaces segundos. Conviven en Nueva York muchos extranjeros y no conviene que el ejemplo inmoral cunda. Sí, porque las autoridades neoyorquinas han establecido un límite, basados ignoramos en qué secreto criterio. Dos segundos y el beso permanece todavía en su estado beatífico. Tres segundos, y se besa a la cámara del amor dentro de las ordenanzas municipales. Cuatro segundos y ya se ha convertido en vituperable. A qué extremo conduce la relatividad de una fracción de segundo.

¿Cómo se añoran los tiempos de las primeras producciones cinematográficas! Felices y dichosos aquellos tiempos en que el beso se prolongaba a 25 segundos. Y un día se llegó al vanguardismo del beso. May Irving, en California, lo extendió, cronómetro en mano, a 30 segundos.

Artistas como Theda Bara, la de los ojos del tamaño de bellotas, tenían carta blanca y podían hacerlos durar hasta que se inflamase el celuloide. Esto ocurría al terminar la guerra mundial y se recordará que entonces, los ensayistas de todos los países coincidían en una profecía terrible: El mundo se desencuadertará; vamos camino de la perdición.

La censura, para evitar que el mundo se desencuadernase y no fuéramos a la perdición, comenzó a actuar con mano implacable. Quiero decir, con tijera implacable. Los besos se limitaron a diez segundos y los clasificados por Dillon bajo la especie de «alta tensión» fueron totalmente eliminados.

El encanto de la tijera! Los niños comienzan a llijetelear y no cesan hasta que destruyen cuanto esté al alcance de sus manos inquietas. Los censores, niños al fin, comenzaron a cortar, les plació la función y continuaron cortando hasta reducir a tres segundos el interregno de tiempo en que dos estrellas de sexo distinto unen sus bocas.

Las empresas cinematográficas han recopilado interesantes estadísticas. Por ejemplo, en el norte de Europa prefieren los besos cortos. En el sur prefieren las faldas cortas y los besos largos, a excepción de Italia donde el beso pelicularo ha quedado reducido al tiempo que

LOS MAS GRANDES AMORES LOS MAS INOFENSIVOS



William
Haines

MADRES, cuando vuestras hijas, sintiendo la nostalgia de la popularidad y de la gloria, atraídas por la fastuosidad y riqueza de mil y una estrellas, se decidan a acudir a esta ciudad, un día silenciosa y hoy tan charlatana y sonora; maridos, si vuestras mujeres en busca de salud o de distracción, para sacudirse el tedio matrimonial, tratan de realizar un viaje de recreo a esta famosa ciudad, acariciada por el sol cálido del Oeste, atended un consejo que, por ser más, no estará impregnado de la sabiduría que iluminara a Salomón, pero estará avalado por la máxima sinceridad y desinterés.

Dad a vuestras hijas y mujeres carta blanca para alternar con Ronald Colman; buscad una influencia para introducir las cerca de John Gilbert; procuradles las señas o teléfono de Nils Asther, o avisad a Menjou que ya están en camino.

Pero guardadlas—como de un rayo—de Richard Dix, de Gary Cooper o de Richard Barthelmess. No permitáis que alternen con ninguno de estos hombres cautos y circunspectos, que seguramente os parecerán los menos peligrosos. Protegedlas de esos actores cómicos como Charles Chaplin, Buster Keaton, William Haines, que resultan en este aspecto una cosa seria.

Las apariencias han sido siempre motivo de desengaños, pero en cinematografía puede elevarse al cubo la fuerza de esta expresión. Por eso esa clase de hombres que en España habéis dado en llamar «entiguados», cuya mirada o sonrisa ninguna Eva resiste; los que son causa a menudo de conflictos conyugales o que provocan suicidios entre atolondradas criaturas, esos no son precisamente los Navarro, los Asther o los Schildkrantz. Estos, en el fondo, no son sino unos sentimentales e inofensivos.

No puede ser peligroso un hombre porque lo veamos a través del lienzo vestir bien, usar monóculo, deslizar al oído de una dama murmullos amorosos y aun besarla con la vehemencia de un Gilbert o con el desfallecimiento seductivo de un Valentino. No; no creáis que esos hombres son tan terribles como parecen; de igual manera que dejan de serlo en el sexo contrario muchas vampiras que se nos antojan irresistibles.

¿Pero es que puede resultar peligroso un Nils Asther que se pasa las horas que le deja libre el trabajo, estudiando, dedicado a la música o jugando con sus perros favoritos? Mucho le falta que estudiar para llegar a los verbos y, sobre todo, para conjugar el verbo amar. Nils Asther, por lo visto, se desentiende de la gramática... habla.

De Ramón Navarro puede decirse que es el casto José de la cinematografía. Su vida austera y ejemplar discrepa sólo de la de una colegiala, en la diferencia de «estudios» que frecuenta. Ningún nombre de mujer ha sido traído y llevado junto al suyo en los mentideros de Hollywood, y sólo cuando tal ha ocurrido, ha sido de espaldas a la realidad y sólo con fines publicitarios.

¿Y qué decir del más famoso galán de la pantalla? Su vida ejemplar de paz y de trabajo sólo se ha visto turbada por una gran pasión. En Hollywood es un secreto sonoro que John Gilbert ha amado con fervor constante a una compañera suya, no menos famosa que él. Un precioso ramillete de extasiantes orquídeas, patentizaba a diario a la amada la devoción del popular astro; pero sus demostraciones y preferencias no fueron correspondidas cual éste deseaba, desmintiendo la ingrata, con su actitud, los rumores tanto propalados sobre un hipotético enlace. Y es que John Gilbert, a pesar de su aureola, no era el amante irresistible que necesitara ella, y no se dirá que ésta no hubiese tenido ocasión de



Adolphe
Menjou



Richard
Barthelmess

LOS GRANDES DE LA PANTALLA SON DON JUANES EN LA VIDA

comprobar la fogosidad de su pasión ardiente a través de los innumerables óculos cambiados... en la pantalla, naturalmente.

Convencido, por fin, John de la ineffectividad de sus ataques a la inexpugnable fortaleza, fiel cristiano, amante de la tradición, de la familia y de las buenas costumbres que imperativamente le exigían casarse como Dios manda, dirigió su mirada a otras direcciones, y vive ahora feliz con su esposa en espera del vástago que llenará de venturas su recatado hogar, bien ajeno al tejer y destejer de intrigas y murmuraciones que el vulgo aparece a su fama inmerecida de Don Juan.

Del otro lado tenemos a Richard Dix, que quizás sea el hombre más peligroso de Hollywood. Poco os lo imaginabais, ¿verdad? Pero es tan cierto, como que en España habrá Parlamento algún día, que hay mujeres que han perdido su juventud siguiendo sus pisadas.

¿Pero qué tendrá este hombre para así enloquecerlas? ¿Qué les dará?, adivino que te preguntarás, lector. La respuesta la obtendremos razonando.

Una mujer puede soñar con ser llevada al altar por un foco cinematográfico (si a una mujer la llaman una luminaria, a un varón bien podemos llamarle un foco, y perdonad la digresión). Pues bien, si el hombre de sus sueños es alguno de esos galanes que ya hemos descrito, al chocar con la realidad se reirá ella misma de su sueño y será considerada por los demás poco menos que loca. Pero si el hombre de sus sueños fuese Richard Dix, su ilusión podrá considerarla realizable, puesto que nuestro hombre no tiene ningún poder sobrenatural ni creo que se trate de ningún fenómeno, pero es, indudablemente, el tipo de marido ideal con quien una chica puede esperar hallar su felicidad.

Como hubo un burlador de Sevilla, hay también un burlador de Hollywood, y este no es otro que William Haines. Innumerables son las mujeres con la vista cansada de tanto llorar y el corazón más cansado aún. Pero William sabe burlarse de ellas con tal peculiar gracia, y a ellas les cuesta tanto caer de su machito... Y es que van tan a gusto en él...

Infinidad de apuestas conquistadoras quedaron prendados del gracejo y belleza de Lupe Vélez, asediando día y noche el volcánico corazón de la gentil mejicana. Pero tenía que ser Gary Cooper, el ex rancharo del Far West, alto, fornido, tosco y nada comunicativo, quien consiguiera capturarla.

¡Cuántas intrigas de amor no hace acudir a nuestra mente el nombre de Charles Chaplin! De él se cuenta que ha sido el sucesor de Valentino en cantidad de empresas amorosas. Y, ¡oh, ironía del destino! Charlot es un misántropo, y a su perenne tristeza une una timidez, en cuestiones de faldas, rayana en el ridículo.

El nombre de Richard Barthelmess ha sonado también. Dios sabe en cuántas relaciones amorosas. Algunas de las más admiradas estrellas de la pantalla han escrito en su corazón su nombre con lágrimas.

Veid, pues, madres respetables y confiados maridos, cuán equivocados andabais en vuestras apreciaciones. Dejad que vuestras hijas y mujeres visiten Hollywood. Sonreíd cuando os digan que las han visto con uno de esos amantes irresistibles de la pantalla, pero si desgraciadamente se tropezaran en su camino con la sonrisa pícaro y simpática de William Haines o con la lítrica mirada de Charles Chaplin, no vacitéis; tomad el primer aeroplano y venid a por ellas. No cabe duda que estarán en peligro.

JULIÁN DEY VALLE

Hollywood, julio 1930.



Richard
Dix



Gary
Cooper



Ronald
Colman

Los grandes films de la próxima temporada



EL COLLAR DE LA REINA

He aquí varias escenas de este gran film sonoro hecho en Francia y basado en la famosa historia de la Reina. Incluye varias canciones en francés.



Exclusivas de Importaciones Cinematográficas ha



Incluido esta película a la lista de su material sonoro.





*¡El
 pobre
 Buster
 se
 ha
 olvidado
 de
 reír!*

Buster Keaton, el cómico graciosísimo que hace reír a millones de espectadores, encuentra cada vez más difícil sonreír él mismo una buena carcajada.

Tal es la fatalidad que persigue ahora al cómico de rostro inmutable. Parecería que a través de los años se hubiese estereotipado en las líneas faciales de Keaton aquella expresión inslímica que el mundo entero conoce y que provoca tantas explosiones de hilaridad. Antes lograba sonreír siquiera de vez en cuando entre escena y escena; pero últimamente le resulta poco menos que imposible esta manifestación externa de alegría.

No es que su rostro se haya literalmente congelado en su molde de inmutabilidad. La práctica ha contribuido quizá a que el aspecto tétrico de Keaton se haya convertido en una especie de segunda naturaleza; pero la verdadera razón es psicológica. Este viejo mundo está en bancarrota de risas, según Buster Keaton.

«Pasa lo mismo que con el confitero que se lleva la vida metido entre bombones, hecia observar la estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, en conversación sostenida entre una y otra escena de su primera película hablada en español. «El confitero nunca prueba sus bombones; los maneja de continuo en cantidades tan enormes que se le ha estragado el gusto.

«Esa es la dificultad que me asedia. Antes podía reírme de buena gana con cualquier cosa chistosa; pero esto de hacer reír todo el tiempo a los demás y ganarse la vida con chistes, equívocos y carcajadas, ha hecho que ya nada me provoque a risa. Hasta hace un año oía por semana hasta un centenar de anécdotas que me hacían reír. Ahora, si escucho tres nuevos chistes por semana, estoy de suerte. Por supuesto, todo el mundo se empeña en contarme anécdotas graciosas. La gente se siente lisonjeada cuando me ve sonreír; y como me reúno con tantísimas personas, sospecho que oigo todos los chistes corrientes. Últimamente me sabía de memoria todas las anécdotas que me contaban y tenía que sonreír siquiera por cortesía.»

—¿Quiere usted decir que nada le parece ya chistoso? — preguntó el cronista.

«No, no es eso. Una anécdota o alguna situación cómicas pueden ser tan divertidas como la que más..., pero he participado en tantas comedias divertidas y he oído tantas anécdotas

§

Este número ha sido visto por la censura.

§

TODAS las novedades de Caucho para el Baño y la Playa.



"CAUXÚ CATALÀ"

Cortes, 615

SUCURSAL

Paseo de Gracia, 127

"PRODUCTOS TUSELL"

Ronda de San Pedro, 12

chistosos que es muy difícil encontrar alguna que me haga reír... eso es todo. Ayer, por ejemplo, algo me hizo reír a carcajadas. Me dirigía a mi casa en mi automóvil cuando, al volver una esquina, me di de manos a boca con Laurel y Hardy que estaban filmando una escena callejera. Antes de percatarme de ello, me encontré en el centro de la acción. La sorpresa de los actores y la situación entera me divirtió muchísimo por lo inesperada. También me contaron hoy un chiste nuevo. Cierta individuo, que se había echado al coleto uno o dos tragos más de lo prudente, se acercó en una tertulia a un desconocido y le preguntó quién era y en qué se ocupaba. —Soy profesor de zoología, contestó el otro. —¿Y eso qué es? quiso averiguar el achispado comensal. —Buena; he estudiado tanto tiempo a los animales que ahora puedo conversar con ellos, replicó el profesor. —¡Ajá! dice el individuo achispado. ¡La primera vez que converse usted con una mofeta, pregúntele de dónde se le ocurrió usar esa clase de perfume!

«No existe fórmula alguna definida, manifiesta, para inventar cosas graciosas. Los chistes no pueden regularse, porque nadie sabe por qué se ríe la gente.

«Por mi parte, podría garantizar que haré reír al público el momento que se me ocurra», dice Buster; «pero nunca es posible prever lo que le hará reír, hasta después de haberse ensayado. Es fácil provocar las lágrimas con cualquiera de las estratagemas melodramáticas; pero arrancar una risotada es más dificultoso de día en día. A decir verdad, el

público está en la misma situación que los actores. Ve dos comedias cada vez que asiste al cine, y ha seguido viéndolas por varios años. El resultado es que sabe cómo van a acabar casi todos los chistes antes de que haya terminado de correr la cinta. Las comedias bufas han hecho de nosotros una raza de «chistes».

«La película hablada ha venido a tiempo para salvar la comedia en la pantalla. Ha dado al cómico algo nuevo de que asirse, un nuevo instrumento de trabajo. Tomemos a Laurel y Hardy, por ejemplo. Sus comedias habladas son muchísimo más divertidas que las mudas, porque con la voz han creado un aspecto del personaje desconocido a los espectadores. La vozcita plañidera de Laurel cuando se ve en apuros, y la seudo suavidad estófica de Hardy en la pantalla me hacen a mí mismo soltar la carcajada; y cualquiera que me hace reír a mí debe ser capaz de hacer a los otros descoyuntarse de risa. Quiero decir, a cualquiera que no venda risotadas al por mayor, como yo.

«El otro día me reí de mí mismo, sin embargo, al verme en la película española «Estrellados». Ahí me tenéis muy seriote hablando es-

pañol. Estaba de lo más nervioso al hacer esa película; más nervioso, a decir verdad, que cuando subí a la trinchera el primer día que combatí en la guerra. En la guerra pensaba solamente en pelear; pero en la película tenía que pensar en la acción y fijarme al mismo tiempo en mi español para no tergiversar el diálogo y echarlo todo a perder. Ese día tras día, era cuestión de volverse loco. Sospecho que mi risa fue solamente un reflejo nervioso, como si dijéramos.»

La gente pobre se ríe más fácilmente que la gente rica, opina Buster Keaton. Los pobres no tienen mucho de que reír y están mejor dispuestos a gozar de lo que ven.

«Recuerdo que cuando era muchacho», dice, «y concurría a teatros de variedades, me desternillaba de risa con las bufonadas más insólitas del programa. Hoy probablemente me harían llorar. En aquel tiempo las variedades constituían un derroche para mí. Siempre sucede lo mismo. Quizás si hubiera sido actor trágico me reíría de todo...»

«Es muy pesado, a veces, eso de ser actor cómico.»

CARMEN DE PINELLÓS



Aquí tenemos a Buster Keaton en una de sus escenas de amor con Anita Page, en su próximo film M. - G. - M.

¿Quién dice que un actor cómico no puede ser un apasionado galán?

Virginia Bruce en la portada que da acceso al jardín de su pintoresca residencia californiana.



Virginia Bruce se ha soltado el pelo. Se lo ha soltado y lo ha dejado crecer un poco para obtener una bella y artística fotografía que es una simulación de la bíblica cabeza del Bautista.

Pero miss Bruce no ha perdido la cabeza. Ni siquiera ha habido una Salomé que la pida como precio de sus danzas. En Hollywood no hay, afortunadamente,

Tetrarcas ni Salomé que tengan tan crueles y bárbaros caprichos. Tampoco hay San Juanes, sino Don Juanes.

La linda actriz de la pantalla se ha propuesto sólo retratar su cabeza de un modo original. Sobre el fondo negro de la fotografía resalta más la blancura de su rostro, y su melena fulba es como una llamarada.

La máquina fotográfica puede separar una cabeza del tronco, pero no es un hacha ni una guillotina que cercena con dolor y con daño irreparable.

¿Ha
perdido
Virginia
Bruce
la
cabeza?



ARTISTAS
NUEVOS

LUANA
ALCAÑIZ



El cinema sonoro está renovando el personal artístico y técnico de los grandes estudios cinematográficos. Constantemente se reciben en las redacciones de las revistas de cine, retratos de artistas nuevos, desconocidos hasta ahora. Alguna vez, alguno de estos retratos viene acompañado de una breve noticia sobre el retratado.

Luana Alcañiz es uno de esos nombres recientes. Luana es una guapa mujer — a la vista está. En el garbo con que se cinge al talle el mantón, la guitarra sobre que se inclina levemente dando a su grácil silueta una actitud castiza, denota que si no ha nacido en España, lleva en sus venas sangre hispana.

de Catalunya

éxitos mayores de la compañía Ladrón de Guevara-Rivelles.

Otro tanto sucede con «Los mitos de las celtas», la mejor novela gallega que se produjo en España y en la cual las leyendas, mitos y costumbres de esta dura raza han sido estudiadas en sus fondos más puros por López de Haro. Lo mismo ocurre con «Un hombre visto por dentro» y «Yo he sido casada», y con algunas otras de este mismo autor, sobre el que llamamos la atención a las casas cinematográficas españolas, algunas de las cuales ya sabemos que están en tratos con la producción de este admirable novelista hispano. h.

El ilustre y popularísimo novelista español Rafael López de Haro.



Yo he sido casada Figuras españolas del cinema sonoro

CLASIFICA esta novela Rafael López de Haro entre sus «novelas de vida». Para mí la clasificación sería más difícil, pues es esta producción de las suyas la que tiene una clasificación más dudosa, por la serie de elementos que concurren en el trazado espiritual de los principales personajes que viven en sus páginas.

Quiera o no quiera López de Haro, incluso en sus «novelas de vida», no puede prescindir de los elementos sensuales que triunfan en sus «novelas de carne». La protagonista de «Yo he sido casada» es una mujer que se deja arrebatar por el imperativo sexual y es seducida por el hombre fuerte; el hombre que ha conseguido llevar a su temperamento la admiración que conquistan a las mujeres los mejor «preparados» para el amor. Laura, que así se llama la protagonista, al enamorarse del hombre se enamora también de los hijos que el hombre ha de arrancar a su espíritu y a su carne, y este amor maternal que en ella triunfa, está sujeto en los fondos más lejanos de su subconsciente, a un lívido comprimido que anormaliza su amor al hombre, cuando éste huye de llevar hasta ella las caricias de la maternidad.

Pero no tratamos de hacer aquí una crítica de esta novela; se escapa esto a la índole de nuestro semanario, y sólo queremos estudiar en ella los elementos cinematográficos que hemos creído notar siempre en la obra total de este escritor, cualquiera de cuyas novelas se presta, mejor que las del resto de los autores contemporáneos, a ser adaptada al cine, e incluso al cine sonoro.

Admirable película existiría en «La imposible», adaptada al teatro con el título de «Una ventana abierta al interior», uno de los

Los artistas españoles de teatro y de music-hall, aspiran a ingresar en el cinema sonoro. Los que no den un resultado fotogénico ante la cámara y fonofónica, ante el micrófono, volverán a los escenarios de la fardandula no sin cierta desazón y melancolía.

Entre los artistas hispanos que se decantan hacia los modernos estudios cinematográficos, figura Goyita Herrero, bailarina castiza y espléndida mujer como podrán apreciar nuestros lectores a la vista de esta fotografía.



La actualidad en Hollywood

No se crea que la linda June Collyer tiene los números dobles que aparecen en esta fotografía.

No hay tales dobles. Se trata únicamente de un ingenioso y sencillo truco realizado a través de una serie de espejos que reproducen la imagen de la actriz.

de Catalunya
Charles Bickford, el actor de la M.-G.-M., es un atleta. Para él, sostener en sus brazos a Raquel Torres (a la izquierda) y Mary Doran (a la



derecha) es como aguantar dos plumas en la palma de la mano.



2521577

Los deportes han adquirido en nuestro tiempo su máxima importancia. El aldeano, como el ciudadano, cultiva uno o más deportes, y sino los cultiva es un entusiasta de ellos y no se deja perder, por ejemplo, un match de boxe, un partido de fútbol, unas regatas, o unas carreras de caballos.

Pero una cosa es el deporte como profesión y otra el deporte como ejercicio y como higiene del organismo humano. Este último aspecto es el más interesante, el verdaderamente digno del siglo que vivimos.

Entre los que practican los deportes como ejercicio y salud del cuerpo, están los artistas de cine. Son, acaso, los que más conscientemente y con más asiduidad se entregan a este juego tan beneficioso para los músculos. Para los artistas del cinema los deportes, además de ejercicio, es un medio de estilización o depuración de la belleza física. Adquieren, practicándolos, gracia en los movimientos, agilidad, elasticidad muscular, ritmo en la figura. Tiene para ellos, y para ellas, sobre todo, el deporte, un sentido clásico: romano o griego. Más aún que ser fuertes, les interesa ser hermosos.

Pero nos referimos a los actores y actrices de la pantalla yanqui o alemana. El artista latino—de cine o de teatro—, el español especialmente, permite que su cuerpo se deforme, que sus movimientos se hagan pesados, que se les marque, a los treinta años, lo que ellos llaman "curva de la

felicidad". Y todo por dejadez, por pereza, por desconocer que más que la "curva de la felicidad", vale en el artista una figura esbelta y un ademán gracioso.

La bella actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer, Catherine Meyer, es una gran jugadora de "golf", su deporte favorito.



EL
D
E
P
O
R
T
E

Y LAS
A
R
T
I
S
T
A
S

Dorothy Jordan, otra joven artista de los estudios M. - G. - M., es una enamorada del deporte marítimo.



Las películas que usted siempre ha deseado volver a ver, se presentan excepcionalmente esta semana en los salones:

CATALUÑA y CAPITOL

Jueves

Cuatro hijos

Fox
por Margaret Mann, Charles Morton, Earle Foxe

LA BOHEME

Verdaguer
por María Jacobini

Sábado

Mujeres frívolas

Huguet
por Bárbara La Marr, Ramón Novarro, Lewis Stone

Yo quiero un millonario

Verdaguer
por Alice White

Jueves

El prisionero de Zenda

Huguet
por Ramón Novarro, Alice Terry

EL INTRUSO

Universal
por Glenn Tryon

Sábado

LAS TRES PASIONES

Artistas Asociados
por Alice Terry, Ivan Petrovich

La hija del mar

Verdaguer
por Jack Mulhall, Dorothy Mackaill

Los salones de "CINAES" están dotados de ventilación perfecta

*Disfrutar
sin recelos*

gracias al uso de la

*Crema depilatoria
"TENTACIÓN"*

cuya más poderosa virtud es la de eliminar el pelo o vello en 5 minutos sin molestias ni mal olor. Es un producto moderno, que no necesita preparación ninguna y a su empleo exhala el perfume vegetal de las principales plantas de que está compuesto.

No irrita la piel, dejándola LIMPIA, FINA Y SIN ASPEREZAS

● *Perfumería Parera* ●
Badalona



EL CINE SONORO

DIVULGACIÓN TÉCNICA

Sistema fonofónico

Es verdaderamente asombroso el avance de todas las ciencias, pero si hace unos años se le hubiera ocurrido a alguien pretender fotografiar el sonido, es muy probable que hubiera adquirido fama de perturbado mental.

Y sin embargo, el hecho tangible y sorprendente lo tenemos convertido en realidad, si bien hace tiempo que fundamentalmente estaba resuelto, aunque sin aplicación práctica debido a la obstinada oposición de diversas dificultades que hasta más tarde no se lograron allanar.

Los primeros intentos de fotografiar el sonido fueron hechos hacia 1909 por T. W. Case, quien consiguió resultados bastante halagüeños empleando la lámpara de su invención, cuya sensibilidad a las variaciones de corriente era tan sutil que producía con gran rapidez y muy pequeña inercia variaciones de la densidad de luz que se hacían circular por ella.

Estas corrientes, eran las engendradas por la voz o los sonidos al ser recogidos en un micrófono, pero el estado de la ciencia telefónica por aquella época era tan embrionario que no se conocían medios adecuados para lograr que las corrientes generadas por el micrófono adquirieran las intensidades que el sistema requería, incluso, para excitar el cátodo de la lámpara o para que ésta produjera las fluctuaciones de luz que se trataba de conseguir.

La fotografía del sonido no pudo lograrse comercialmente hasta que se inventó la lámpara de tres electrodos, obra del sabio americano Lee de Forest, el cual la aplicó posteriormente para estas fines.

Este mismo investigador contribuyó poderosamente a la realización práctica de la maravilla que habla de ser la base de la cinematografía sonora, dedicándose a ella desde 1928. Perfeccionó, además, considerablemente los diversos órganos que en ésta forman parte, constituyendo así un sistema por él creado al que llamó «fonofilm».

En la misma película que registra las escenas cuya reproducción da la sensación del movimiento, se registran fotográficamente los sonidos y las palabras pronunciadas en el instante preciso de la impresión.

La forma en que esto se consigue se funda en transformaciones de la energía, utilizando el siguiente procedimiento.

La voz humana y los sonidos todos no son más que el resultado producido por perturbaciones ejercidas en un medio, el éter, al que por diversos procedimientos se hace entrar en vibración.

Es entonces cuando tenemos el primer proceso de transformación de la energía al convertir la estática o potencial o cinética. De este movimiento o desplazamiento del éter ob-

tenemos la energía acústica, que proyectada sobre la membrana de un micrófono transmite a ésta sus vibraciones. La energía acústica queda transformada en energía mecánica.

Si contra la superficie de la membrana se hallan situados unos granúlos de carbón, por cuyo seno se está haciendo circular una corriente eléctrica, la facilidad que al paso de esta corriente presentan las partículas de carbón dependerá de la mayor o menor fuerza de contacto que entre sí guarden y ésta a su vez de la presión ejercida por la membrana, que por medio del sonido, habíamos hecho entrar en vibración.

Como consecuencia de esto se obtienen en el circuito que comprende al micrófono unas oscilaciones en la intensidad de la corriente eléctrica que por el circuito en consonancia con las vibraciones del sonido que las engendra. Venos, pues, transformada nuevamente la energía, de la forma mecánica a la forma eléctrica.

Si ahora estas oscilaciones de corriente eléctrica las hacemos pasar por una lámpara apropiada cuyo filamento responda con la debida rapidez a estas alternativas (es decir, de las características que reúne la lámpara de que hablamos al principio), el resultado será un haz de luz cuya intensidad variará siguiendo la ley de variación de la intensidad de la co-

riente. Nos encontramos ya ante el último proceso de las transformaciones, teniendo el sonido convertido en luz.

Sólo nos resta utilizar ésta para impresionar la banda destinada en la película a registrar los sonidos y hecho esto quedará realizado el hecho fundamental: la fotografía del sonido.

Fácilmente se comprende que para obtener la reproducción acústica en el momento deseado, la sucesión de los hechos se operará en sentido inverso, pues mientras que la primera finalidad era registrar el sonido, lo cual nos llevó a convertirlo en fluctuaciones de luz, en después éstas las que hay que volver a transformar en sonido.

Dirigiendo un rayo de luz de intensidad fija, producido por una lámpara apropiada, a la banda que se impresionó de la forma que acabamos de ver, el foco luminoso que esta última deje pasar dependerá de los matices registrados, cuya densidad varía y, por lo tanto, la luz que atraviese la cinta oscilará también a medida que la película vaya desenrollándose durante el curso de la proyección; es decir, que obtendremos nuevamente unas fluctuaciones de luz, las cuales, recogidas en una célula fotoeléctrica hacen que ésta engendre corrientes eléctricas cuya intensidad varía de acuerdo con la variación del foco de luz incidente. Estas variaciones de corriente, después de pasar por un amplificador, constituido por lámparas de tres electrodos, donde se incrementan debidamente, son recibidas en los electroimanes de un altavoz originando un campo magnético variable que ocasiona los desplazamientos de la membrana, iguales a los de la membrana del micrófono inicial, originándose, por tanto, la vibración del aire, cuyas ondas llevarán a los oídos del auditorio la reproducción de los sonidos que se registraron.

Desde luego, se observará que esta explicación a grosso modo no especifica las grandes y numerosas dificultades que el sistema reúne y que progresivamente se han ido venciendo, tales como la perfecta sincronización, la amplificación suficiente para dar un volumen a los sonidos, capaz de llenar las enormes salas de espectáculos, conservando la pureza y la genuina imagen de la voz sin distorsionarla y, en fin, los infinitos detalles que han llevado a constituir el perfeccionamiento del cine sonoro ya logrado y que si en algunas ocasiones el público llega a poner en duda, sólo debe atribuirse a imperfecciones de fabricación y montaje de las diversas partes constructivas de los aparatos y, en ocasiones, a defectos de impresión de la casa productora de la película o al mal estado de la misma por un uso excesivo o una mala conservación.

Esto será objeto de ulteriores artículos en los cuales trataremos del sistema de disco gramofónicos y estudiaremos con más amplitud los diversos órganos y aparatos en detalle, pudiendo ya referirnos a ellos después de esta ligera iniciación.

LEON CASTELLÓ



MANOS DE PRINCESA EN OTROS TIEMPOS!

Hoy manos de la dama que al comprar un preparado para las uñas, exige el

ESMALTE ROSINA



En cinco tonos: Blanco, Rosa, Rojo, Granate y Coral. Pts. 2'00 Nacar (Novedad) » 4'00

Se vende en las mejores Perfumerías UNITAS, S. A. Librería, 23 - BARCELONA

¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quién sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Navarro? ¿Nils Asther?

¿CUÁL ELEGIRÍA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - New York

Una película con un reparto de celebridades

ESTRELLADOS, la primera película en español de gran metraje y gran calidad, producida en los estudios de Metro Goldwyn Mayer, y en la cual Buster Keaton, obtiene su más formidable éxito cómico, posee el raro mérito de tener el reparto más completo de celebridades de la pantalla, que actúan o aparecen en diversos episodios de la producción. Relata el tema las divertidas aventuras de una chica provinciana, su mamá y su tutor, venidas a Hollywood con la intención de triunfar en el cine, y puede decirse que la parte más importante de la película ocurre en el interior de los estudios de Metro Goldwyn Mayer. Sucesivamente el público tiene ocasión de ver sobre la pantalla, a más de Buster Keaton, Raquel Torres, Don Alvarado, María Calvo y demás intérpretes de la producción, a Jackie Coogan, William Haines, Anita Page, Robert Montgomery, Dorothy Sebastián, Karl Dane, John Miljan, Gwen Lee, Lattice Howell, Cecil B. de Mille, Fred Niblo, Lionel Barrymore y muchos otros más. Edward Sedwick, el director que ha tenido los más sonados triunfos con Buster Keaton, es quien ha tenido a su cargo la dirección de esta hilarante comedia que hará desternillarse de risa a los públicos de habla española.

Un banquete en la luna

Fritz Lang, el director original de la Ufa, al terminar la filmación de su película «La mujer en la luna», ofreció un banquete en prueba de gratitud a sus colaboradores y artistas, para celebrar el éxito tenido en la prueba privada, indicando se efectuaría éste en los talleres de Neubabelsberg y entre los decorados que representan al planeta citado que no estaban aun desmontados. Todos esperaban de Fritz Lang alguna originalidad; pero cuál no fué su sorpresa al constatar que en lugar del banquete sólo había por el suelo unas piedras óncavas en cuya cavidad había legumbres solamente. Emoción en-

tre los gastrónomos que habían soñado con el caviar y faisanes, pero que para no disgustar al anfitrión tuvieron que tragar el menú...

Al terminar... este... plato, Fritz Lang ya no podía contener su risa ante las caras de sus comensales y les indicó en breve volverían a la tierra donde seguramente estarían mejor. Y al grito de ¡a tierra! ordenado por éste empezaron a soplar los potentes ventiladores, levantando una polvareda que obligó a los comensales a huir despavoridos hacia la nave inmediata en donde se hallaron ante un soberbio comedor regiamente instalado y con los caviars y faisanes que soñaron.

Record de servicio de la Western Electric

Felicitaciones recibidas de propietarios de teatros equipados con aparatos Western Electric

La última comprobación acerca del servicio Western Electric durante el mes de abril de 1930, demuestra que la pérdida de tiempo correspondiente a 10,000 horas de servicio ha sido solamente de 0'84 minutos. Este es un record en el servicio de los teatros donde halláuse instalados equipos de reproducción sonora.

Como resultado de este hecho hanse recibido carta tras carta conteniendo felicitaciones de propietarios de teatros que poseen equipos de esta célebre marca.

Film sonoro del lejano Norte

Cinco meses de expedición en las países árticos

Se está realizando una expedición a la costa de las islas Greeley por el señor Varick Frixell y bajo la dirección de George Melford con el objeto de filmar una película sonora basada sobre la industria derivada de la foca.

Utilizan los expedicionarios para este objeto al viejo buque «Vikink», barco que cuenta con más de cincuenta y dos años de existencia, y que fué mandado por el capitán Bob Bartlett cuando la expedición ártica Peary.

Una opinión de Gina Manés sobre la transmisión de imágenes por radio

Después del experimento efectuado por el profesor Marconi a bordo del yate «Electra», anclado en la rada de Génova, desde cuyo buque hizo funcionar por medio de la T. S. H. el conmutador para dar la luz en la Exposición Eléctrica Internacional de Sidney (Australia), la genial estrella Gina Manés se mostró muy entusiasmada y, en una conferencia pronunciada ante la emisora de la Torre Eiffel, de París, la protagonista del film sonoro y cantado «Noche de Príncipes» habló en estos términos: «La ciencia es el doncello del milagro y en la T. S. H. el milagro se hace frecuente, cotidiano. ¿Puede imaginarse en efecto, la nueva e inesperada extensión que el cine va a tomar cuando nuestra experiencia en el transporte de las imágenes haya sido industrializada? Perdido en las inmensidades heladas de los polos, o bajo el cielo abrasado del continente negro, arrastrando su nostalgia a través de los profundos bosques de la India misteriosa o soñando por las pampas argentinas, podrá el hombre, cuando quiera, en cualquier momento, según su deseo y fantasía, asistir si le place a la proyección de un film que se esté efectuando a miles de kilómetros del punto en donde se halle. Se dice actualmente que el tiempo no existe y que todo es relativo; de ahora en adelante se dirá que el espacio no existe y que todo es relativo. La T. S. H. permite hoy que el hombre no se encuentre nunca solitario, por lejos de la civilización que se halle; mañana el cine y la radio permitirán que un ser aislado de sus semejantes pueda considerar su soledad como relativa, puesto que, si lo desea, podrá ver instantáneamente lo que ocurre a través de miles y miles de kilómetros». Gina Manés afirma que esto la hace amar aún más profundamente el arte a que por entero se ha consagrado. La labor de los artistas, dice, será más difícil, puesto que actuaremos no ante unos millares de espectadores sino ante el Universo entero.

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

CONTROL CINAES

Presentará en la próxima temporada

las mejores películas de las tres marcas que distribuye con exclusiva para España y Portugal

Radio Pictures

First National - Warner Bros

Ensayo de definición del cinema educativo

El cinematógrafo educativo comprende primero, toda película destinada a completar una enseñanza cualquiera, a fortalecer, a sostener y a hacer más comprensiva la palabra del maestro, y esto no solamente en la enseñanza propiamente dicha, sino en todo lo que es enseñanza en su más amplio sentido, ya se trate de una conferencia, de una propaganda cualquiera en el dominio de la higiene, de la protección a la infancia, de la agricultura, de la historia, de la geografía, de las ciencias, de las artes, de la enseñanza profesional, de la previsión de accidentes del trabajo, etc.

Se comprende que estas películas — que pueden variar hasta el infinito — no tendrán valor instructivo si no están estrictamente apropiadas al sujeto tratado y al público que las ha de ver, y no tendrán valor educativo si no están totalmente de acuerdo con la verdad, sin ningún truco, sin ninguna fantasía de invención y sin ninguna tendencia preconcebida en su realización.

Ya tenemos, pues, los elementos para un comienzo de definición; yo quisiera añadir otro rasgo que marca la nobleza y la dignidad de la película educativa: me refiero a su desinterés. La película educativa no se hace para ganar dinero. Las que la vean sentirán una expansión en su espíritu, pero su bolsa no menguará. La ven como estudio, no como espectáculo. La película educativa ayudará a la palabra, pero no se utilizará jamás con fines lucrativos. Estas dos características — difusión de cultura y ausencia de explotación comercial — son las que deben merecer un tratamiento de favor por parte de los gobiernos y de las aduanas.

Estas características son las que permiten hacer la distinción entre el cinematógrafo de ciencia y el cinematógrafo de distracción; la línea de demarcación entre el cinematógrafo educativo y el espectacular está bien definida.

No hago si no indicar con toda prudencia esta hipótesis, que nos conduce a las discutidas esferas de la moral, tema en el que las opiniones son tan contradictorias. Un espectáculo que parece moral puede tener un efecto desmoralizador. No basta que al final se castigue el crimen y que la virtud sea recompensada, y la adopción de esta regla estaría con frecuencia en indudable contradicción con las realidades de la vida.

Me acuerdo de haber oído dos veces seguidas a un actor de talento la misma fábula de La Fontaine: *La cigarra y la hormiga*. En la primera versión, la hormiga tenía el papel bueno y enseñaba la previsión, en la segunda, era la cigarra la simpática y la hormiga aparecía como avara y sin corazón. Esto nos hace ver que del mismo tema se pueden deducir lecciones muy diferentes.

Añadamos que una cinta altamente moral

en un país determinado puede no serlo en otro país. Lo que es verdad aquí, puede ser error allá.

Pero, se me dirá, su definición no es si no la del cinematógrafo instructivo y al comienzo de estas líneas se ha aludido al educativo, más extenso.

Desde luego; pero si queremos llegar al fin hay que escoger la línea de menor resistencia. No encontraremos mucha si hablamos de un corolario de la instrucción; acaso las podríamos encontrar invencibles si nuestras pretensiones fuesen demasiado generales.

Se puede pensar, en efecto, en hacer que los aduaneros verifiquen si una película es o no educativa; el examen de las películas podría quizás un poco de agrado en su existencia monótona, pero no tienen ni la competencia ni el tiempo de proceder a semejantes comprobaciones. Están acostumbrados a comprobaciones de pesos o de valor, no de calidad. Pero se puede dar a su administración garantías fáciles con las declaraciones del expedidor o del destinatario atestigüando: 1.º, que la película está destinada a una enseñanza; 2.º, que no será utilizada en una explotación lucrativa.

Puedo citar el ejemplo de Bélgica, donde desde el punto de vista de la exención de derechos, el cinematógrafo educativo tiene la causa casi ganada. He aquí parte de la circular que el M. Saussen, Director general de Aduanas, envía a sus subordinados en 10 de agosto de 1925:

«Con objeto de regular la aplicación de las disposiciones citadas he decidido que en lo sucesivo la aduana podrá admitir libremente atenuándose al núm. 1.119 y en las condiciones que se expresan a continuación, los objetos que son importados por establecimientos de enseñanza para utilizarlos con fines exclusivamente didácticos. Entre estos objetos se pueden citar: los instrumentos de ciencias puras y aplicadas, comprendidos los aparatos de óptica, de proyección, de cinematografía y de fotografía; los aparatos de física general e industrial, de mecánica, de electricidad, de química industrial, de ensayo de materiales; las máquinas, aparatos y material didáctico destinado a la enseñanza; las fotografías y películas manifestamente destinadas a ser proyectadas en los cursos de enseñanza; las colecciones utilizadas como medio didáctico.»

Se notará que la aduana belga concede libre entrada a las películas educativas que entran en la definición que he propuesto más arriba; en cuanto a su apreciación no exige más que una declaración cuya fórmula es simple; por otra parte salvaguarda suficientemente sus derechos con esta declaración, puesto que los directores de establecimientos de enseñanza, los presidentes de las Conferencias de Educación popular, de la Cruz

Roja, son personas conocidas, con cargo oficial del Estado.

Las películas que no son escolares, las de viajes, por ejemplo, pueden tener un valor educativo y sería muy provechoso para la cultura general verlas introducidas en los espectáculos ofrecidos al público.

Pero no dejo de reconocer que el problema resulta muy difícil. Los derechos sobre estas películas reportan grandes sumas a las finanzas públicas y son muy raros los ministros dispuestos a sacrificar un importante ingreso tangible en el interés, menos evidente, de la cultura general.

Al obstáculo financiero se añade el obstáculo de apreciación. ¿Quién decidirá el valor educativo de la película? En todos los países hay organismos de control y de censura. Acaso se podría confiar a ellos esta misión. Pero no en todas partes son idénticos; no todos juzgan con los mismos criterios; no siempre están compuestos por gentes competentes puesto que, como he podido notar, algunas de sus apreciaciones son fácilmente discutibles.

Se puede reprochar a la circular belga de no comprender más que casos individuales. De los mismos favores deberían beneficiarse agrupaciones que reúnan a la vez el carácter instructivo y un carácter desinteresado. En efecto, sólo una asociación puede constituir una importante colección de películas. Se puede pensar en estos pequeños establecimientos para formar una colección de películas de alguna amplitud; cada película no podría utilizarse más que una o dos veces en la misma escuela. Otros establecimientos, asociados en forma de cooperativo, pueden entenderse para reunir series y ponerlas en ciertos días a disposición de uno u otro de los asociados. Semejante agrupación constituida, por ejemplo, en forma de asociación sin fines lucrativos — sabido es que la ley belga de 1921 autoriza esta forma que es fácilmente controlable y puede dar toda garantía de explotación no comercial — simplificaría la tarea de la administración de las aduanas sobre la revisión de películas. Por otra parte, las obras de enseñanza y de educación populares, estando subvencionadas en proporción a su actividad, no sería lógico que el Estado les tomara con su mano (aduanas) lo que les da con la otra (Instrucción pública). Parece, pues, que se constituyese un Instituto Nacional de Cinematografía Educativa bajo el patronato y la vigilancia del gobierno, compuesto por instituciones agregadas o subvencionadas por él, ofreciendo por tanto a la administración aduana todas las garantías exigibles y se obtendría una provechosa concentración simplificada.

Al terminar estas líneas hago constar que no creo haber encontrado una solución definitiva, sino que, para entablar la discusión, expongo algunas consideraciones a las que se podrá hacer cuantos reparos y comentarios se juzguen convenientes. **JULIUS DESRÉE**

SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



¡¡POR FIN!! ENCONTRÉ LAS MEJORES Y MAS ECONÓMICAS

Para combatir la Gota, Reumatismo, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etc., etc.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de 10 paquetes para preparar 10 litros

metálicas de 15 paquetes para preparar 15 litros

de la mejor y más económica agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

Paseo de la Industria, 14

BARCELONA

Gavota Alla Antica

Original del maestro Leopoldo Vallés.

Piano.

All^o Mod^{to}

p

a tpo.

rit.

poco più mosso.
PP

cresc.

p

rit.

a tpo.

p

rall.

Coda

meno mosso

poco rall.

a tpo.

Coda.

poco rall.

ff

D. C.

molto mod^{to}

The musical score is written for piano and consists of seven systems of music. The first system is marked 'Piano.' and 'All^o Mod^{to}'. It features a treble and bass clef with a key signature of two flats and a common time signature. The music includes various dynamics such as *p* and *pp*, and performance instructions like *a tpo.*, *rit.*, and *rall.*. The second system continues the piece with similar dynamics and includes the instruction *string*. The third system introduces *poco più mosso.* and **PP**. The fourth system includes a *Coda* section with *meno mosso*. The fifth system has *poco rall.* and *a tpo.*. The sixth system is another *Coda* section with *poco rall.* and **ff**. The seventh system concludes with *D. C.* and *molto mod^{to}*. The score is rich in musical notation, including slurs, accents, and dynamic markings.

DIVAGACIONES DE UN CINEASTA

Tomás las naciones consideradas bajo el punto de vista cinematográfico, han cultivado fuses distintas en el arte que crearon los felices hermanos Lumière; de aquí las distintas características que se advierten, en el ambiente y en el desarrollo del «film» considerado con facetas complejas y sinceramente subyugadoras.

Italia fué la fuente romántica adonde bebieron con inagotable sentimentalismo Emilio Ghione, Francesca Bertini, Gustavo Serena, Pina Menichelli, Lina Borelli, Alberto Callo, Amleto Novelli, Tullio Carminati, Camillo di Riso, Febo Mari... originales intérpretes y creadores sapientísimos de unas normas ajenas, purificadoras del alma y conservadoras del espíritu.

Francia se reveló con gelatinas de asuntos históricos, profundamente orientados, con un tecnicismo sencillo y claro iniciando lo grotesco, como un sistema abstracto que luego se ha perfeccionado. Max Linder fué la gota de agua, de este desbordamiento, al variar de procedimiento, han solidificado la forma, ejes directrices como L. Hervier, Abel Gance, Robert Florey, André Berthomieu, Maurice Tourneur, André Huguen, Henry Roussel...

Alemania ha estimulado el deseo de confeccionar, asuntos amplos, con técnica simplificada y correctamente atrevida bebiendo grandes sorbos de mecánica de avanzada. Weller Hattman, Eric Pommer, Dupont, Murnau, Lang, Niblo...

Rusia, antes de la guerra, producía poco; después, los estudios soviéticos de Sowkino, se propusieron que el cine acusara un motivo de pura propaganda social, basándose en las colectividades y despreciando con altanería el factor individuo y así continúan Pudovkin, Tari Tarist, Ihan Parestiani, Pudovkior, Tarich, Thiryerski...

España no se ha definido todavía; todo nuestro ambiente típico continúa en nuestros campos, sin haberlo robado las cámaras y el es-

fuerzo realizado en el vasto firmamento cineasta no revela ninguna característica, solamente algún destello de Florian Rey...

Y llegamos a América (léase del Norte), la mayoría del cine serio es falso, lleno de impropiedades y las más de las veces defectuoso de orientación. La comercialidad siempre pretende tragarse el escaso arte que conciben, y es que el nomen neoyorquino no comprende las empresas románticas, ni tampoco puede anexionar que el cine debe ser accesible a toda la gente y de fácil comprensión para las grandes masas sin olvidar el arte según opinión autorizada de Olga Preobrazhenskaia.

Pero en todo el intenso desenvolvimiento fílmico, América supera en cantidad a todas las naciones y mantiene un punto de estudio y de definición, lo cómico, y entre lo cómico, el sello típico que sirve de manera asombrosa para descubrir la verdadera personalidad, el bigote de Charlot, las gafas de Harol, el gesto puro de Pamplinas, la imbecilidad de Laurel, el cinismo de Hardy, la calada de Langdon y el dinamismo de Tryon.

Todo este comentario, que bien pudiéramos llamar una película de corto metraje, estudiando el cine en todas las naciones, ha servido para llegar a la conclusión que, Hollywood, son los estudios exclusivos de los velones y entre éstos uno de los más personales Buster Keaton.

«El Cameraman» es una producción sencilla, tan sencilla como las que antaño presentara Max Linder con rollos de 200 metros, y más tarde ratificara Charlot, en sus comienzos con Mabel y el obeso Fatty. No existe ninguna complicación, sino la fuerza cómica, ingenunamente graciosa en todos los pasajes, y a pesar de amplificarla, no por eso peca de monótona.

Toda ella gira en torno de las dificultades para realizar una buena información un reportero gráfico. Y esto que parece fácil, nos hace volver a la frase conocida «de la difícil facilidad» y es que el temperamento de Keaton es claramente formidable, con la cara de momia, siempre incommovible, excepticismo, soberbia, y sobre toda arte, arte en el alma, en la severidad, en la forma, y por eso lo que no sería sino una producción más, se eleva al rango de joya, por el milagro clarividente de la sensibilidad de un mimo.

VICENTE VIÑALES

certamen aludido, únicamente se entregan al público dentro del recinto expresado.

El ponente técnico de arte lo ha sido el profesor don José Sánchez Gervón; como grabador figura don José Sánchez Toda, y la estampación y producción, ambas perfectísimas, son de la antigua Casa «Waterlow & Sons», de Londres, conocidísima por sus emisiones de sellos en numerosos países, entre ellos España, y por la de billetes de Banco en diversas naciones, incluso americanas.

Felicitemos efusivamente al organismo director de la emisión y a los artistas, los cuales merecen gratitud de todos los amantes del arte español en ambos hemisferios. Goya tenía ya millones de admiradores en el orbe; ahora aumentarán mucho más aún, contribuyendo

con su admiración al legítimo prestigio artístico y en otros órdenes restantes de nuestra España y el de sus hijos peninsulares y ultramarinos.

ALTOPARLANTE

ELYX Brent ha inaugurado con una festiva intima la apertura de su linda casa veraniega de la montaña de Santa Mónica.

Corinna Griffith, Constance Talmadge, el director Robert Leonard y su esposa, han dejado el promontorio de Bederley Hills por la playa donde pasan sus vacaciones.

Ina Claire ha vuelto a Broadway para reedificar sus tiempos de artista de teatro. Esto significa que abandona el cine y que pone unos cientos de kilómetros entre ella y su esposo el célebre galán John Gilbert.

Pero todavía no se habla de divorcio.

Adolphe Menjou ha dejado de pertenecer a la Paramount. El elegante Don Juan de la pantalla pertenece, desde ahora, a los estudios Metro-Goldwyn-Mayer.

Ha muerto en Hollywood el actor de carácter, Rudolph Schildkrant que habla nacido en Constantinopla, de padres austriacos, en 1866. Fué actor de teatro en Alemania y Austria y de cine en Norteamérica, siendo sus películas más notables «Amor filial», «Delicias turcas», «El médico rural» y «Rey de Reyes», en la que interpretó de modo notabilísimo el papel de «Cafiso».

Era padre de Joseph Schildkrant, el galán de «Show boat» («Teatro flotante») estrenada la última temporada en el Tivoli.

«Monsieur Le Fox»

HAL ROACH ha dirigido la filmación de una gran producción, la primera que se ha filmado en los estudios de la Metro Goldwyn Mayer en cinco versiones de cinco diferentes idiomas: español, inglés, alemán, francés e italiano.

Esta producción lleva el título de «Monsieur Le Fox», y su acción tiene lugar en el Canadá en los tiempos de la ocupación francesa.

Cada versión se ha hecho con un reparto distinto, y a continuación nombramos los principales elementos artísticos que las integran.

En la versión española se cuenta Rosita Belletero, una famosa bailarina española que tiene conquistado un nombre en los escenarios neoyorkinos y Gilbert Roland (Luis Albo) artista ya muy conocido por el público español. Andre Lugnet, que tiene el principal papel en la versión francesa, es un actor de la Comedia Francesa. Bárbara Leonard tiene el principal papel femenino en todas las versiones excepto en la española y es una célebre bailarina americana. Franco Corsaro protagonista de la versión italiana, es también un prestigioso actor del teatro italiano. Y Margaret Mann, la simpática viejecita que interpretó el papel de madre en la película «Cuatro hijos», hace un papel análogo en las cinco versiones.

DE ACTUALIDAD Sellos Goya

Por conducto de nuestro querido amigo y compañero, el conocido escritor y periodista de Madrid, don Eduardo Navarro Salvador, encargado del servicio de Prensa, acabamos de recibir, con el debido aprecio y gratitud, diversos ejemplares de los novísimos y primorosos sellos de correos puestos en circulación en Sevilla actualmente. Están dedicados al genial Goya, la mayoría de la serie aparece con un magnífico retrato del maestro, y tres de ellos tienen la reproducción de un cuadro. Dos y otros se utilizan para la correspondencia corriente y de urgencia, por vía terrestre y marítima.

Para el correo aéreo se han dedicado once sellos, algunos de éstos con la perfecta reproducción de dos grabados de los titulados «Reverbios», y los restantes, de «Los Caprichos». También hay sello de urgencia en el grupo de correo por aviones.

La novísima edición tiene plena aprobación y carácter oficial, y ha sido gestionada por la Comisión correspondiente del artístico pabellón titulado «La Quinta de Goya». Esta, situada en el recinto de la Exposición Ibero-Americana de Sevilla, se halla inmediata a la sin par plaza de España. Los nuevos sellos, que causan impresión gratísima por su belleza y tintas en color, se expenden al público desde el día 5 de junio del corriente año; pero, para aumentar la patriótica propaganda del

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN	
Para SUSCRIPCIONES de POPULAR FILM dirigirse a LIBRERÍA FRANCESA RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10 BARCELONA	D. _____ se suscribe a POPULAR FILM por TRES MESES • SEIS MESES • UN AÑO 375 Ptas. • 7 Ptas. • 15 Ptas. cuyo importe les envío por giro postal—les incluyo en sellos de correos (en caso certificar la carta).
	Domicilio _____ FIRMA: _____
	Población _____
	Provincia _____
	Observaciones para su envío: _____
	NOTA: Táchense los plazos de suscripción que no convengan.

Un avance

del material **sonoro** que presentarán en la próxima temporada las **Selecciones Gaumont Diamante Azul** (fuera de programa) lo constituyen los siguientes títulos:

Sombras de Gloria

Superfilm totalmente hablado y cantado en español, de asunto muy emotivo y en alto grado interesante, interpretado por José Bohr y Mona Rico

Así es la vida

Superproducción enteramente parlante y cantada en español, cuya trama ofrece un sostenido interés, por José Bohr y un elenco de artistas de habla hispana.

Cinópolis

Comedia cantada en español, con bailables, cuya principal figura es la popular estrella Imperio Argentina.

Noche de Príncipes

*Superfilm basado en una famosa novela de J. Kessel.
El poema de los príncipes rusos en el destierro; su nostálgica vida, sus amores y sus odios.
Sublime creación de la eximia Gina Manés.
Producción sonora y cantada con escenas espectaculares.*

Un consejo:

Se recomienda a los Sres. Empresarios que antes de equipar sus salones con **instalación sonora**, consulten precios y condiciones a la Casa GAUMONT de Barcelona o a sus Sucursales.

